

-Save This Page as a PDF-

Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan

12: 1-3

Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan ESCUDRIÑAR: ¿Hasta qué punto había sido fiel Abram? ¿Fue desobediente? ¿Qué tenía que suceder antes de que él obedeciera a ADONAI? ¿ El Nuevo Pacto habla sobre su desobediencia o su fidelidad? ¿Por qué? Abram mantuvo un ligero contacto con este mundo. ¿Qué fue lo único que él construyó? ¿Cuál es la diferencia entre una línea de bendición superior y una responsabilidad esencial? ¿Quién iba a recibir las bendiciones espirituales a través de él?

REFLEXIONAR: ¿Usted simplemente es llevado por el río? ¿Ha entrado en la tierra que Él ha preparado para usted? ¿Está atascado? ¿Tiene que morir a algo en su vida antes de poder pasar a donde el Señor quiere que vaya? ¿Está buscando construir una ciudad o un altar? Describa un momento en que sintió el silencio de Dios en su vida. ¿Cómo interpreta el silencio de Dios? ¿Qué piensa acerca de Dios? ¿Acerca de usted mismo? Cuando usted está viviendo con el silencio de Dios. ¿cómo nos desviamos de nuestra verdadera misión?

Parashá 3: Sal de ahí 12:1-17:27

(vea el comentario sobre Deuteronomio, Af - Parashá)

Las Personas Claves incluyen a Abram, Sarai, Lot, Faraón, el rey de Sinar, el rey de Sodoma, Melquisedec, Eliezer, Agar e Ismael.

Las escenas incluyen Harán, Canaán, Siguem, Betel, Hai, Zoar, la llanura del Jordán, Sodoma, Gomorra, Hebrón y Dan.

Los eventos principales incluyen las promesas de Dios a Abram, el gran viaje a una nueva Tierra, andar errantes por el desierto, la separación de Lot, cuatro reves contra cinco, el episodio de Ismael, cambios de nombre y la promesa del nacimiento de Isaac.

Después de cinco años en Harán (o Jarán), ADONAI le recuerda lo que originalmente le



había dicho a Abram en la tierra de los caldeos: Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré (Génesis 12:1 y Hechos 7:3). Es difícil dejar el propio país donde uno tiene todas sus relaciones. Es muy difícil salir de su pueblo, y todavía más, salir de la casa del padre de uno. Pero eso es lo que le pidió el Señor a Abram. A partir de estas palabras se descubre un doble fracaso por parte de Abram. Hay tres cosas que le fueron ordenadas por Dios.

En **primer** lugar, **él** tenía que **dejar su tierra** y a las **personas** que vivían allí. *Con respecto* al primer requisito **Abram** obedeció, pero en referencia a los dos últimos fracasó.

Sarai tenía 65 años y **Abram** 75 cuando **Dios** le habló a su marido. Como sea, **Abram** posiblemente pensó que **su** llamado, le planteaba serios problemas a ella. **El Señor** había hablado a **Abram** acerca de su llamado y su futuro, pero **Él** no había dicho ni una palabra sobre ella. El silencio de **ADONAI** en referencia a Sarai debe haberla enfriado hasta los huesos. Había una incertidumbre persistente que tuvo en su corazón toda su vida. ¿Había un lugar en el plan de **Dios** para ella, o **Él** sólo se preocupaba por su marido? ¿Había también una bendición para Sarai?

En su libro, Mujeres Perdidas de la Biblia (Lost Women of the Bible), Carolyn James razonó que el silencio de Dios es una de las experiencias más desalentadoras que cualquier creyente puede experimentar. Ella continúa diciendo: "Podemos perseverar a través de casi cualquier cosa, siempre y cuando sintamos el calor de su presencia y la comodidad tranquilizadora de su amor. Pero el valor se derrite y somos tomados como rehenes por el miedo y la desesperanza cuando **el Señor** parece estar muy lejos. Esos tramos largos de oración sin respuesta, los problemas que sólo parecen empeorar, las noches sin dormir y días de ansiedad, la espera interminable para que Dios se presente, nos puede conducir a la desesperación" El salmista se lamentaba: **Pues si guardas silencio, mejor sería darme por vencido y morir (Salmo 28:1 NTV).**

Sarai sufrió el pétreo silencio de **ADONAI** durante 24 años. Cuando nosotros la vemos por primera vez aquí con Él, quién sabe cuántos años de espera y decepciones mensuales pasó antes de eso. Ella habría sufrido el ensordecedor silencio de sus lágrimas y súplicas por un hijo. Sólo el silencio en las hermosas promesas que nunca parecían incluirla. El silencio que sólo reforzó los temores de Sarai, que **Dios** se acordó de **Abram**, pero se había olvidado de ella.

En **segundo** lugar, **él** tenía que separarse de **su padre** y **de la casa de su padre**. Pero ¿por qué le pide el **SEÑOR** a Abram que se separe de **su padre** y de **la casa de su padre**? Esto parecería un poco mezquino. **Josué** nos da la respuesta: **Hace mucho tiempo, sus**



antepasados, Téraj y sus hijos Abraham y Najor, vivían más allá del río Éufrates y adoraban a otros dioses (Josué 24:3b). Téraj era un idólatra que adoraba al dios de la luna, Sin. Tanto Harán y Ur de los caldeos eran centros de adoración a la luna. Los nombres de la familia en realidad muestran la influencia de la adoración al dios luna. Por ejemplo, el nombre Sarai viene de la palabra sharratu, y significa reina. Esta fue la expresión Acadia del nombre sumerio de ningal, que era la esposa del dios de la luna llamado Sin. Milca proviene del nombre acadio milkatu, y significa princesa. En las religiones de misterio, milkatu tenían el título de Ishtar, que era la hija del dios de la luna, Sin. Labán significa blanco y también es la forma poética de la luna llena. Así que estos diversos nombres como Sarai, Milca y Labán todos muestran la influencia de la adoración del dios de la luna, reafirmando que Teraj era un idólatra.

Y tercero, Abram debía ir a Canaán (11:31). Pero tenía que haber una muerte antes que Abram se moviera al lugar a donde ADONAI quería que fuera. Entonces salió de la tierra de los caldeos y se estableció en Jarán. En esto no fue obediente. Jarán había sido la casa original de Teraj y estoy seguro de que era reconfortante volver a casa. Pero habría un momento en el futuro cuando a un seguidor, Jesús le dijo: Te seguiré, Señor; pero primero déjame despedirme de mi familia. El Mesías le respondió: Nadie que mire atrás después de poner la mano en el arado es apto para el reino de Dios (Lucas 9:61-62). Yendo de nuevo a Jarán, i tanto Taré como Abram buscaban volver! Después de la muerte de su padre, Dios lo trasladó a esta tierra donde ustedes viven ahora (Canaán) (Hechos 7:4). El Señor no quiere que nada se interponga entre Él, Su voluntad para nuestras vidas, y nosotros. Una vez, cuando un seguidor de Cristo le dijo: Señor, primero déjame ir a enterrar a mi padre, Yeshua le dijo: Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos (Mateo 8:21-22). Pero en lugar de dejar a su padre y a su familia, llevo a Taré y su sobrino Lot con él. En esto no fue obediente. Taré significa retardo, y Abram estaba atascado en Harán.226

A pesar de que **Abraham** es conocido como **el padre** de la fe, **él** era todavía un pecador. Tenía defectos, y cuando fue llamado por **ADONAI** para **ir a Canaán**, lo único que hizo fue subir por el río un poco **y se estableció en Jarán.** Pero antes de llegar a ser demasiado críticos con **Abram**, tenemos que darnos cuenta de que es exactamente lo que usted y yo hacemos! Nos movemos por el río un poco. Tal vez un poco. Vamos a la tierra prometida, pero todavía tenemos un pie en el mundo. **Abram** no permitió que Dios trate con él hasta que hubo un funeral en **su** vida. Cuando murió su padre (11:32), entonces **él** fue obediente. ¿Existe en su vida algo, una idea, un estorbo o un embrollo que tiene que morir antes de que pueda seguir a Dios por completo? ¿Necesita un funeral?



El escritor a los Hebreos nos dice: Por la fe Abraham, cuando fue llamado para ir a un lugar que más tarde recibiría como herencia, obedeció y salió sin saber a dónde iba (Hebreos 11:8). Es hermoso observar que cuando llegamos al Nuevo Pacto ni siquiera se menciona la desobediencia de Abram en Jarán. Lo que se enfatiza es Su entrada a la Tierra Prometida. Eso es lo que el Mesías hace para los que, como Abraham, creen en Él por la fe (Juan 5:24). Yo soy el que por amor a mí mismo borra tus transgresiones y no se acuerda más de tus pecados (Isaías 43:25).

Por la fe se radicó como extranjero en la tierra prometida, y habitó en tiendas de campaña con Isaac y Jacob, herederos también de la misma promesa (Hebreos 11:9). Najor construyó una ciudad (24:10), pero Abraham hábito en tiendas de campaña. Porque esperaba la ciudad de cimientos sólidos, de la cual Dios es arquitecto y constructor (Hebreos 11:10). Sabía que este mundo no es su casa, y él vivió como extranjero y un extraño en el mundo (I Pedro 2:11). A pesar de que él era rico, se mantuvo apenas en contacto con las cosas de este mundo. Las únicas cosas que Abraham construyó eran altares (12:7-8, 13:18, 22:9). ¿Está pensando en construir una ciudad o un altar?

Así **ADONAI le dijo a Abram: "Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré" (12:1).** Los mandatos del **Señor** son raramente acompañadas de *razones*, pero siempre van acompañados de *promesas*. Y este fue el caso de Abram.227



Esta es la primera de las siete veces que Abraham recibe revelación directa de **ADONAI** (aquí, **13:14-17**, **15:1-21**, **17:1-21**, **18:1-33**, **21:12-13** y **22:1-18**). Estos tres versículos son el principio de la amistad de **Abraham** con **Dios.** Este es su único título y a **él** se refieren como: el **amigo** del **Señor**, tres veces en la Escritura (**II Crónicas 20:7**; **Isaías 41:8** y **Santiago 2:23**). **Él** es el único que lo tiene y hasta la fecha los árabes llaman a Abraham *El Khalil*, *el amigo de Dios*.



Lo que tenemos a continuación es la Gran Comisión. La mayoría de los creyentes piensan que Jesús dio la Gran Comisión primero. En realidad, Él revisó la Gran Comisión. La Gran Comisión es la historia de la Biblia. Comienza en el **Génesis**, se ejecuta a través del TANAJ y desemboca en el Nuevo Pacto. Es un tema de cohesión, unificando todos los sesenta y seis libros de la Biblia para formar una sola historia: el deseo de **Dios** de ver a **todos los pueblos de la tierra** llegar a través del mensaje de redención. 228

Dijo el SEÑOR: Haré de ti una nación grande, y te bendeciré, (12:2a). La nación de Israel algún día bendeciría a todas las demás naciones. ADONAI bendeciría a Abraham tanto material como espiritualmente. La implicación aquí es que Abram tendría un hijo. Esto fue una promesa incondicional. Él dijo: haré famoso tu nombre, y serás una bendición, y el nombre Abraham es famoso el día de hoy. Tres de las grandes religiones del mundo lo honran: el judaísmo, el cristianismo y el Islam. Así que lo que los constructores de la Torre de Babel querían para sí mismos, hagámonos un nombre, no sea que seamos esparcidos por la faz de toda la tierra (11:4 BTX), el Señor se lo prometió individualmente a Abraham. Esta es la primera de las cinco veces que Dios confirma su pacto con Abraham (en este caso, 13:14-17, 15:7-21, 17:1-8 y 22:15-18).

Pero más importante aún, **Abram** debía ser más que un receptor; **ADONAI** le dice a Abraham: **y serás una bendición (12:2b). Por lo tanto, con cada línea de bendición superior viene una responsabilidad esencial.** Así como **él** fue **bendecido, él** se convertiría en una **bendición** para otros. Esta promesa justificadamente ha sido considerada como una de las primeras promesas de la venida del Salvador, que traería la salvación a todas **las naciones**. **El Señor** hacía tiempo que había dejado en claro que el Salvador nacería en la familia humana como **la Simiente de la mujer (3:15),** y ahora se puso de manifiesto esto en **Abram** que se logra a través de **su** propia familia.229

Dios también prometió protección, diciendo: Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan (12:3). Aquellos que bendigan a Abraham serán bendecidos y los que bendicen a los Judíos serán bendecidos (Números 24:9). Y maldeciré a los que te maldigan (12:3a). Los que maldigan Abraham serán maldecidos, y más tarde los que maldigan a Israel serían maldecidos (Números 24:9). La frase los que te maldigan es la palabra hebrea kalal que significa para tratar a la ligera, sostener en el desprecio, o maldecir. Así que si alguien lo tiene a usted en este concepto, lo trata con desprecio por considerarlo a la ligera. Y ADONAI dijo si la gente los maldice, así los maldeciré a ellos. En español las palabras maldiciones y maldición significan lo mismo. Pero en hebreo no es así. Cuando el Señor dice maldeciré, la palabra hebrea es arar (ó aor), que significa imponer una barrera o prohibir. Esta es una palabra mucho más fuerte



que la frase: **los que te maldigan**. Significa, literalmente, *al que lo trate ligeramente Yo lo maldeciré*. Así que incluso una leve **maldición** contra **Abraham** o los judíos traerá una fuerte **maldición** de **Dios.** La nación **judía**, sin duda ha sido **bendecida** y protegida de una manera maravillosa a través de los siglos **(haga clic en el enlace** y vea el comentario sobre el libro de **Ester <u>Bg</u> - Los judíos fueron librados del complot del malvado de Amán**).

El punto culminante es el siguiente: Y todos los pueblos de la tierra serán benditos en ti (Génesis 12:3b y Hechos 3:25). Abraham sería un canal de bendición para todo el mundo. Esto se extenderá a los gentiles (Romanos 11:11-24). En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a las naciones, anunció de antemano el evangelio a Abraham: "Por medio de ti serán bendecidas todas las naciones" (Gálatas 3:8). Ellos son aquellos para los que Abraham será una bendición. Esta es la promesa que va más allá de Israel. Esto se reafirmó con todos los patriarcas, más tarde se reafirma a Abraham en 22:15 y 18, se reafirma a Isaac en 26:3-4, y a Jacob en 28:14. Esta bendición se lograría a través de la semilla de Abraham, el Mesías. Como los profetas señalaron, es a través de Él que los gentiles recibirán las bendiciones espirituales (Isaías 42:1 y 6, 49:5-6 y Amos 9:11).

ADONAI llegaría a todas las demás **naciones de la tierra** mediante el establecimiento de una reputación para Sí mismo a través de su pueblo escogido, Israel. Tendrían mandamientos especiales que viviendo con ellos los harían diferentes de todas las naciones vecinas. Se suponía que iban a ser diferentes, santos, apartados para el **Señor,** al igual que nosotros, los creyentes en el Mesías, estamos para vivir una vida santa, apartada para Él. Pero al igual que Israel, cuando vivimos como el resto de la vida del mundo, hacemos que otros tropiecen y arrastren el nombre de **Dios** por el barro. Tenemos **la responsabilidad esencial** para que los demás vean a Jesús el Cristo a través de nuestras vidas.

PÁGINA SIGUIENTE: **Abram salió de Jarán, se llevó a su mujer Sarai <u>Du Volver al esquema del contenido</u>**